1. Emprender con motivo, pero sin motivación.

2. No tener carácter de emprendedor.

3. No ser una persona luchadora.

4. Contar con socios cuando se puede prescindir de ellos.

5. Escoger socios sin definir criterios de elección relevantes.

6. Pensar que de la idea depende el éxito.

7. Hacer depender el negocio de las necesidades familiares y las ambiciones materiales.

8. Emprender sin asumir el impacto que tendrá este hecho en nuestro equilibrio vital.

9. Crear modelos de negocio que no dan beneficios rápidamente y de modo sostenible.

10. Ser emprendedor y no empresario y no retirarse a tiempo.